

cotidiana, verdadera, tocada a ratos por el pincel de lo que nosotros llamaríamos humor.

* * *

ALVARO YUNQUE, *La literatura social en la Argentina*.—Buenos Aires, Editorial "Claridad", 1943. 328 pp.

Un docto popular, muy versado en cosas sociales y cuya tesis, de una atemperada dialéctica materialista, es la exposición teórica de lo por él mismo realizado en la poesía y en el cuento, Alvaro Yunque —ex director de *Rumbo*, revista de arte y sociología, animador de "Teatro Rodante", máscara tentativa de teatro argentino independiente— en *La literatura social en la Argentina* al pueblo lo emplea como a su materia. Esto de lo popular no es cosa de moda, sino observación justísima, por cuanto Yunque, haciéndole honor a su apellido, martillea sobre sí, marginaliza lo simplemente erudito e indaga en un copioso material informativo, en busca de comprobaciones sistemáticas, no disimuladas, sino tendientes a demostrar que el puesto del escritor está "entre los hombre que cambian el mundo".

Con un lenguaje cuajado de elementos figurativos, de aristas polémicas y contornos plásticos, ve y comprende al mundo de tal manera, que para él esos testimonios de los poetas populares y cultos, ese acto de presencia del pueblo en lo literario, no es cosa simbólica ni expresión indirecta, sino que, por el contrario, son siempre expresión directa de movimientos clasistas y visión impura de realidades no reemplazables por equivalentes. Como Mariátegui, en *Proceso de la literatura peruana*, al estudiar los movimientos literarios argentinos, desde la emancipación hasta el encontronazo inquieto y combativo de los grupos de Boedo y Florida —lo proletario y lo puro—, Alvaro Yunque va rastreando sátiras y diatribas, se zambulle en las disensiones cabildantes de la Colonia, analiza los intereses de las familias dirigentes, indaga el origen de los choques dentro de la comunidad y, a través de pugnas de blancos y mestizos, negros y cuarterones, moviliza el reflejo de las luchas sociales en la literatura.

Con el designio de explorar los rincones íntimos de las generaciones —y entre ellas la actitud de cada promoción—, siguiendo un cauce propio, la indagatoria de *La literatura social en la Argentina* abarca aspectos distintos de la arquitectura de la nacionalidad, desde el alba de su destino libre, cuando rechaza las invasiones inglesas, hasta la crisis actual en que el país se debate. Alvaro Yunque encara el proceso de la realidad histórica y su trascendencia cultural, bojea el fermentario del espíritu colectivo, analiza y separa las gradaciones de sentimiento popular —civil, social proletario— a través de las actitudes antagónicas de capital y provincia, caudillismo anárquico y dominio rosista e integración nacional a base de oligarquía y demagogia.

Yunque, a pesar de que baraja tópicos famosos, no pierde de vista la observación sagaz, el certero rasgo de psicología colectiva, y al ir poniendo al desnudo las sofisticaciones de los ideólogos, acaso por el ardor mismo de la polémica, olvida el tuétano problematista que le preocupa, deja que lo arrastre la aprehensión de lo histórico-social, y conservando al margen lo estrictamente literario y los fenómenos del espíritu, le concede innegable primacía al desglose de los movimientos sociales que corren debajo del acontecer nacionalista y la genuina voluntad emancipadora del pueblo, torcida por un sistema capitalista que vehiculiza la penetración codiciosa de las potencias que pugnan por el dominio del mundo.

Uno de los reparos a ese análisis premioso de las letras argentinas, es que Alvaro Yunque, al emprender su tentativa revisionista, acumule exceso de materiales, no sometidos a una previa ordenación. Lo panorámico en su libro va en detrimento de la síntesis definitiva, cuyas expresiones trata de discernir generacionalmente. También se echa de menos la fundamentación filosófica y el dilucidar estético de la concepción artística que invoca, y a la que no presenta elaborada sino en perfil sentencioso.

Excesivamente dogmático y en demasía rectilíneo, con ausencias referenciales y cotejativas entre el proceso social y la forma en que movió a la literatura de otros pueblos indoamericanos, a pesar de sus vacíos, es *La literatura social en la Argentina* un ensayo notablemente útil, en el que la historia se baraja a la crónica más o menos sin hilvanes, perdonable por cuanto Alvaro Yunque no realiza una tesis académica, sino un alegato apasionado, cuyo hilo conductor es el remontamiento de las letras argentinas, siguiendo paso a paso la evolución de la conciencia popular determinada por la economía y la política.

Con estimaciones detallistas y un afilado observar del fondo histórico de las épocas que subraya, los autores que comenta y las obras que desmenuza, Alvaro Yunque logra retratos jugosos como los de Aníbal Ponce y el doctor Justo, y aun cuando no se detenga en el análisis de los escritores jóvenes que representan la tendencia proletaria, consigue a través de la indagación de *La literatura social en la Argentina* una rectificación y un complemento de las exposiciones literarias de índole oficial y una crítica que, no obstante realizarse sin rigor metódico y a base de definiciones un tanto rígidas, se salva por el contagio viril que desplaza y por la convicción generosamente humana a la que sirve de herramienta.

GILBERTO GONZÁLEZ Y CONTRERAS,
La Habana.

CARLETON BEALS, *Río Grande to Cape Horn.*—Boston, Houghton Mifflin, 1943.

Basta con analizar múltiples trabajos acerca de los países al sur del Río Grande, para darse cuenta de la premura y superficialidad con que